

## **Latinismos y expresiones arcaicas en el ámbito de la Administración: hacia la búsqueda de alternativas más claras**

Sara Pistola  
Susana Viñuales

Cabré (2002) clasifica los textos especializados en tres niveles en función de su receptor: alto (el receptor es un especialista), medio (es un estudiante) y bajo (un lego). Teniendo esto en cuenta, los textos especializados del ámbito de la Administración dirigidos a la ciudadanía tienen un nivel bajo. Un reciente informe afirma que “el lenguaje que usa la Administración no es claro para la ciudadanía” (Prodigioso Volcán, 2020, p. 17). Los textos que la Administración dirige a la ciudadanía suelen contener elementos lingüísticos que dificultan su comprensión, como el empleo de párrafos y oraciones demasiado largos, el uso de la voz pasiva, o el uso innecesario de terminología, entre otros (Carretero, 2019).

Este trabajo profundiza en el estudio de dos de los elementos expresivos que caracterizan el lenguaje de la Administración y perjudican la claridad de los textos administrativos dirigidos a la ciudadanía en español peninsular: los latinismos y las expresiones arcaicas. En este sentido, se establecen tres objetivos. Primero, recopilar los latinismos y arcaísmos prototípicos del ámbito de la Administración. Segundo, establecer alternativas más comprensibles para las unidades lingüísticas detectadas. Tercero, implementar la información recopilada en un redactor asistido que detecte los latinismos y los arcaísmos en los textos administrativos y ofrezca al usuario alternativas más claras.

La metodología que se plantea consta de cuatro fases. En primer lugar, se recopilan los latinismos y expresiones arcaicas del ámbito de la Administración que se citan en una selección de 11 obras sobre lenguaje jurídico-administrativo, como Calvo (1980), Montolío (2011), Muñoz (2017) o Carretero (2019). En segundo lugar, se buscan alternativas más claras para las unidades encontradas en la fase anterior. Para ello, se consulta de nuevo la bibliografía, así como diccionarios especializados, generales y de sinónimos. En tercer lugar, un especialista en derecho administrativo revisa el listado resultante de unidades difíciles de entender y sus alternativas más claras. Por último, el listado final se implementa en el redactor asistido.

El resultado es un glosario de 31 latinismos y 48 expresiones arcaicas con sus variantes alternativas más claras. En el caso de las expresiones, las alternativas son sinónimos. En el caso de los latinismos, la complejidad del lenguaje jurídico-administrativo hace que, en algunos casos, sea necesario aportar una explicación. Por lo tanto, las alternativas más claras para los latinismos son en un 74,19% adaptaciones al español y en un 25,81%, explicaciones sobre su significado. Finalmente, el glosario se incorpora a un redactor asistido que ayuda al personal de la Administración a redactar textos más claros para la ciudadanía. Por lo tanto, este estudio tiene un impacto positivo en la sociedad actual y fomenta la inclusión de la ciudadanía.